



www.loqueleo.com/es

© 1997, Ana Rossetti

© De esta edición:

2018, Santillana Infantil y Juvenil, S. L.

Avenida de los Artesanos, 6. 28760 Tres Cantos (Madrid)

Teléfono: 91 744 90 60

ISBN: 978-84-9122-241-5

Depósito legal: M-35.932-2016

Printed in Spain - Impreso en España

Segunda edición: septiembre de 2018

Más de 13 ediciones publicadas en Santillana

Directora de la colección:

Maite Malagón

Editora ejecutiva:

Yolanda Caja

Dirección de arte:

José Crespo y Rosa Marín

Proyecto gráfico:

Marisol del Burgo, Rubén Chumillas, Julia Ortega y Álvaro Recuenco

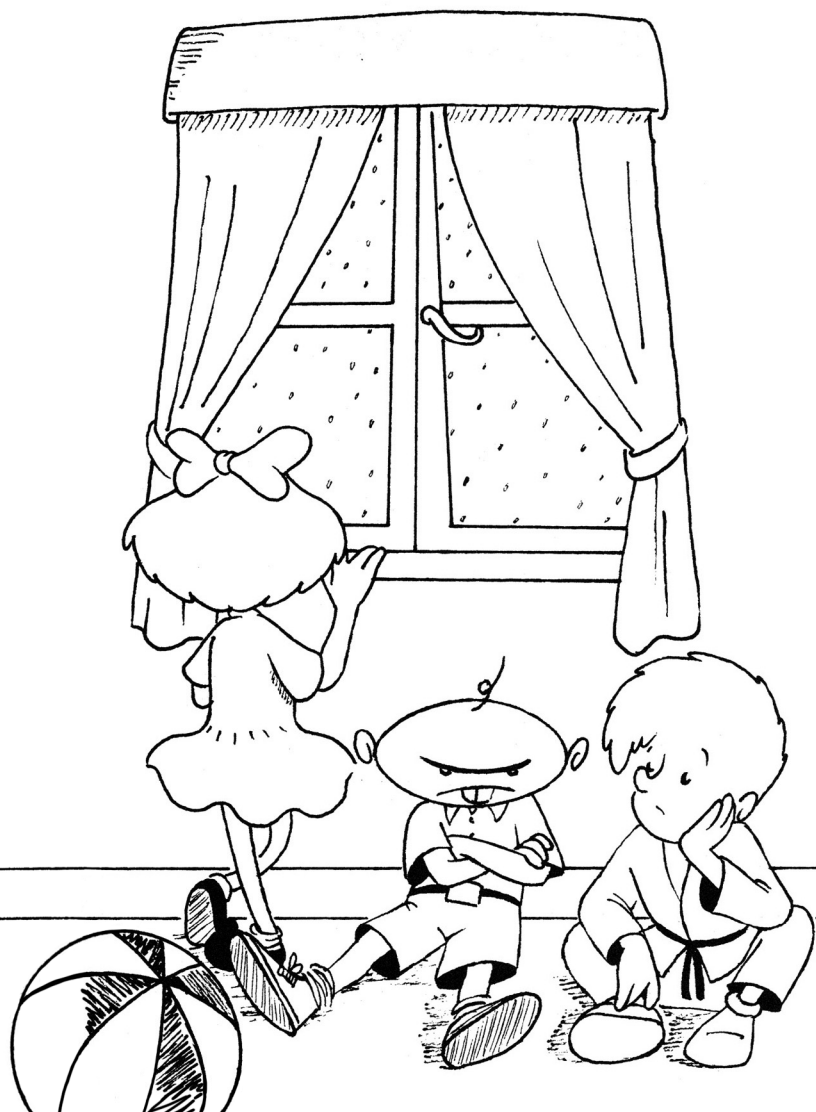
Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Un baúl lleno de lluvia

Ana Rossetti

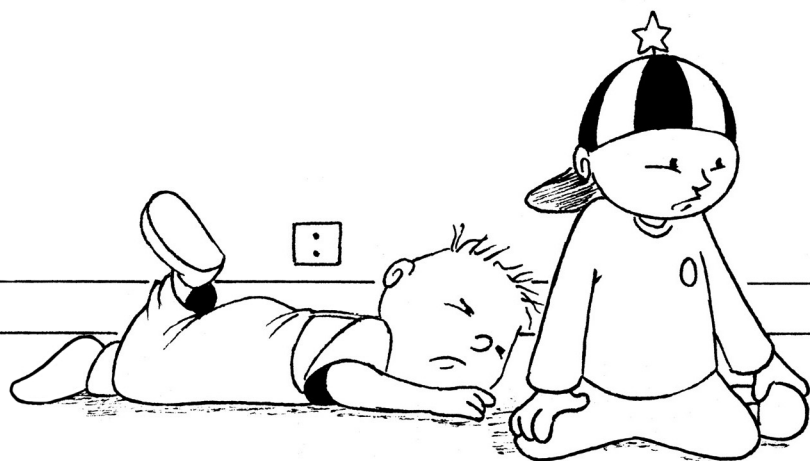
Ilustraciones de Alfonso Gómez

loqueleg



Es una lata cuando llueve. Chus, Manu,
Cris, Toni y Gabi estaban de morros:
no podían ocultar el mal humor.
Habían estado esperando
que fuera sábado para ir al parque
a montar en bici. Pero el día
amaneció gris, triste y mojado.
Tenían que quedarse en casita,
portarse bien y no marear.
¡Pues vaya sábado más tonto!

5



Se asomaron a ver cómo caían
las gotas de agua sobre las macetas.

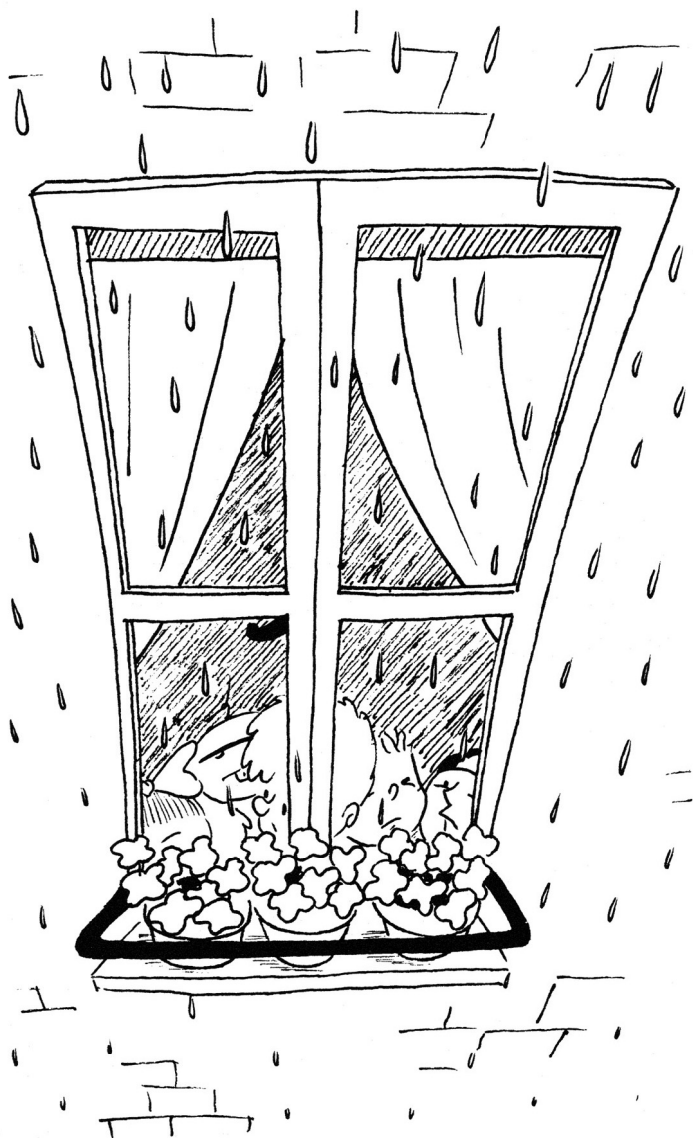
—Tic-tac, tic-tac —dijo Toni—: parece
un reloj.

—Uno-dos, uno-dos: son como
soldaditos —dijo Cris.

6 —Yo no veo nada —protestó Gabi.

—Vale, pero sin empujar —añadió
Manu.

Pero ni siquiera tenían ganas
de reñir.



Por unos segundos paró de llover pero, de pronto, empezó a caer un gran chaparrón.

—¿Sentís cómo cae el agua ahora?

—dijo Toni, y empezó a imitar la lluvia con sus ruidos especiales—. ¿A que suena a papel de celofán estrujado?

—¿De dónde sale tanta agua?

—preguntó Gabi.

—De las nubes. Las nubes están llenas de agua y de pronto hacen ¡chassss!, y explotan —explicó Chus.

—No se hace ¡chassss! al explotar

—rectificó Toni—: eso es rasgarse como una piñata.



—Ojalá fueran piñatas de verdad
—dijo Gabi—. Si en vez de agua echasen
gominolas, nos dejarían salir
para pillarlas.

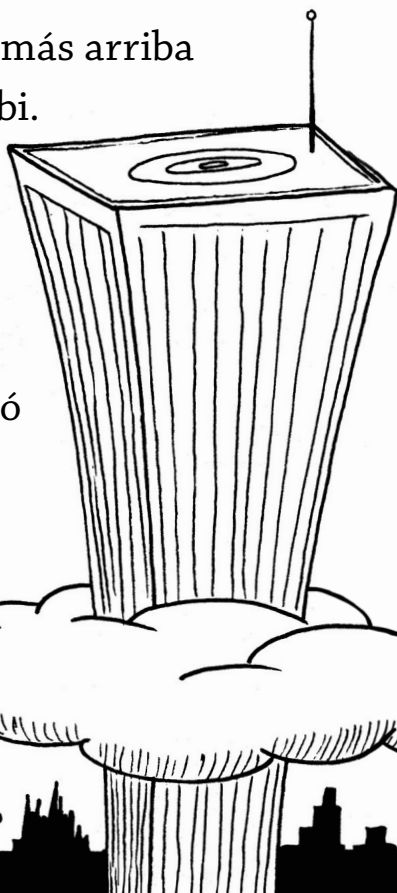


—¡Sería súper! —dijo Cris.
—Si la lluvia cae de las nubes
—razonó Chus—, por encima
de las nubes hará sol.

9

—Ojalá viviésemos más arriba
de las nubes —dijo Gabi.

—Si viviésemos
en el último piso
de un rascacielos,
estaríamos más arriba
de las nubes —contestó
Chus.





10 —Pero ¿dónde vamos a encontrar un rascacielos?

—preguntó Gabi.

—Pues en Nueva York —concluyó Chus.



La panda se desilusionó un poco porque si iban a Nueva York y le preguntaban a un guardia por el rascacielos más alto de la ciudad, el guardia no iba a entender ni jota.

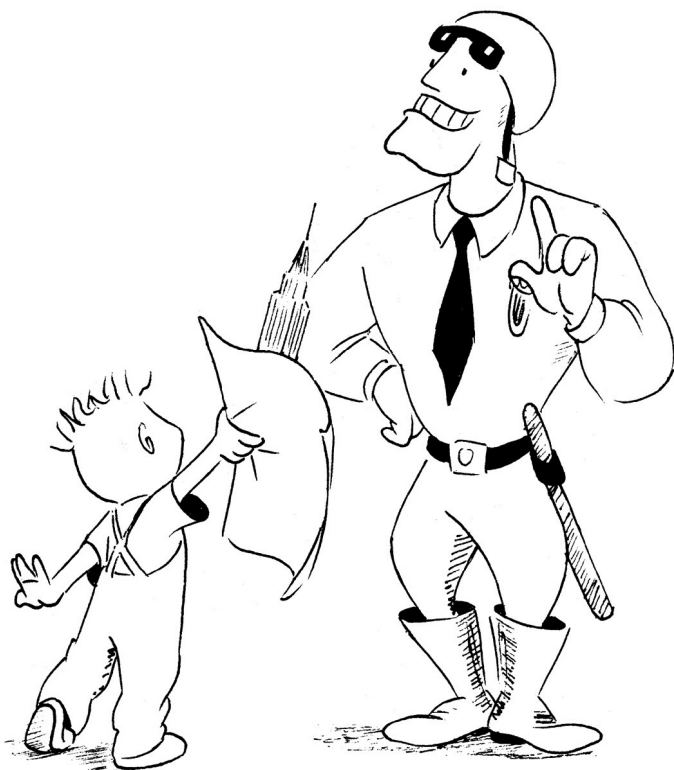
—Yo sí sé cuál es el rascacielos
más alto que hay —aseguró
Manu—. Lo conoce todo el
mundo. ¡Es el rascacielos
de King-Kong!

11



Manu Manualidades haría
el dibujito del rascacielos para
enseñárselo al guardia.

12



Y el guardia les señalaría en un plano de la ciudad por qué calles tenían que ir.

